

«The Pit and The Pendulum» de E. A. Poe como alegoría de un rito de iniciación masónico

JOSÉ MANUEL BARRIO MARCO

Universidad de Valladolid

«In the whole composition there should be no word written of which the tendency, direct or indirect, is not to the one pre-established design» (E. A. Poe)¹.

Es de todos conocido que E. A. Poe fue uno de los precursores más brillantes del movimiento simbolista en la Norteamérica del siglo XIX. Nos encontramos ante un artesano y su concepción de la composición literaria así nos lo demuestra², nada queda a la improvisación desde la óptica racional de este autor y para entender su arte tendríamos que partir de la premisa de que Poe escribe sus relatos con una precisión matemática y teniendo siempre «in mente» hasta la última línea. Es precisamente su instinto racionalista el encargado de codificar sus textos ayudándose de símbolos camuflados tras los signos del lenguaje. Como él mismo nos hace ver en sus relatos detectivescos nada es lo que parece a primera vista, por lo que su lenguaje cargado de ambivalencia significativa conduce irremediablemente a la duplicidad textual.

En el caso concreto de «The Pit and the Pendulum» las interpretaciones han sido muy diversas hasta la fecha³. La que a continuación expongo puede resultar polémica e

1. POE, E. A., «The Short Story» en *The Portable Poe*, Harmondsworth, Penguin Books, 1984, pág. 566.

2. Su concepto de creación premeditada, racional, escrupulosa y precisa, tanto de fondo como de forma, busca el efecto y en su proceso roza los límites de lo matemático. Refiriéndose a «The Raven» escribe Poe: «It is my design to render it manifest that no one point in its composition is referrible either to accident or intuition –that the work proceeded, step by step, to its completion with the precision and rigid consequence of a mathematical problem». POE, E. A., «The Philosophy of Composition» en *The Portable Poe*, *op. cit.*, págs. 551-552.

3. Según HARRY LEVIN (*The Power of Blackness* 1958, págs. 153-154) este cuento hay que entenderlo como una parábola que sumerge al hombre en un dilema existencial, por el contrario, para MARÍA BONAPARTE (*The Life and Works of Edgar Allan Poe: A Psycho-Analytical Interpretation*, London, 1949), ubicada en la escuela psicoanalítica, el relato registra claramente las oscilaciones bisexuales de Poe entre sus tendencias masculinas y femeninas y la amenaza de castración. CARL G. JUNG (*Man and His Symbols*, New York, 1968) hace una valoración basándose en la circunstancia de que el símbolo, como el mito, son inherentes a la sustancia de la vida humana y que jamás desaparecen de la realidad psíquica, llegando a la

incluso arriesgada, aunque para mi resulta clara y diáfana. Dada la afición desmesurada de Poe por la cábala y el simbolismo esotérico, no sería de extrañar que en un momento determinado de su vida hubiese sido iniciado en alguna logia masónica o bien hubiese conocido muy a fondo la filosofía de esta Orden. Se sabe de la existencia de logias en Boston desde 1733, en New York desde 1739 y en Virginia desde 1741, entre otras, por lo que cuando Poe publica este relato en 1843 la masonería se encontraba plenamente asentada y esparcida por los E.E.U.U. «The Pit and the Pendulum» constituye en principio una dura crítica a la intransigencia y al desprecio del libre pensamiento y de la vida humana por parte de los «Clubs Jacobinos» en Francia y por la Inquisición en España, quienes por motivos diferentes encarcelaron y persiguieron a los miembros de las logias en un momento histórico todavía no muy lejano a la concepción de esta historia. Lo dicho hasta ahora justificaría dos cosas, primero, el encabezamiento del relato mediante ese extraño cuarteto en latín que hace referencia a una inscripción colocada sobre las puertas de un mercado construido sobre lo que había sido un antiguo Club Jacobino en París, y donde se habla de sangre inocente derramada por torturadores, en clara referencia al «Gobierno del Terror» instituido por Robespierre de 1792 a 1794 y bajo el cual la masonería francesa, de la que formaban parte los nombres más relevantes de la nobleza, tuvo que suspender sus actividades, convirtiéndose también en una de las víctimas; y segundo, su asociación con la Inquisición española que a partir del edicto papal de Clemente XII en 1738 intensificó su lucha contra los masones españoles. Se sabe que en Madrid los primeros masones fueron arrestados y conducidos a las cárceles de la Inquisición en 1740 volviéndose a intensificar las persecuciones en 1751 tras el edicto de Benedicto XIV. En la segunda mitad del siglo XVIII la Masonería en España fue tolerada únicamente durante el reinado de Carlos III (1759-1788), después del cual se prohibió en nuestro país todo trabajo masónico hasta la entrada de los ejércitos napoleónicos en 1808 que liberaron su práctica y acabaron casi literalmente con la Inquisición. No obstante Fernando VII en 1812 la prohibió desde el exilio y a su regreso en 1815 intentó de nuevo reprimirla. Lo dicho con anterioridad hace comprensible el hecho de que Poe concluya su relato del siguiente modo:

«An outstretched arm caught my own as I fell, fainting, into the abyss. It was that of General Lasalle. The French army had entered Toledo. The Inquisition was in the hands of its enemies»⁴.

conclusión de que en este relato concreto el pozo simboliza el pasaje que va desde la existencia temporal a la intemporal, y los temores de Poe al más allá, a lo desconocido, superan con creces a sus temores de muerte física simbolizados por el péndulo descendente. Parece existir también, según Peithman (*The Annotated Tales of Edgar Allan Poe*, New York, 1986) una interpretación cristiana: «only when the narrator admits that his predicament is beyond his power to escape, and surrenders himself completely to God, can he be saved». Todavía quedaría una interpretación más, mucho más literal, que vería en la historia un simple relato de terror y angustia ante la posible muerte del anónimo protagonista a manos de la Inquisición.

4. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum» en *The Fall of the House of Usher and other writings*, Harmondsworth, Penguin, 1985, pág. 276.

Según la nota aportada por Stephen Peithman⁵ el General Antoine Chevalier Louis Colbert, Conde de Lasalle, entró en Toledo durante la guerra de 1808, y, según apunta el mismo autor, Poe debió tomar como fuente de inspiración un párrafo de la obra de Thomas Dick, *Philosophy of Religion* de 1825⁶. Sea como fuere, conviene decir que la Masonería Francesa contaba en 1789 con 68 logias dentro del ejército real y que con la llegada de Napoleón al poder en 1799 sus ejércitos la propagaron por Europa y le proporcionaron un corto paréntesis de libertad en países como España, Portugal, Austria e Italia, donde hasta entonces había sido perseguida.

En mi opinión y desde el punto de vista del lenguaje literario Poe alcanza en este relato la cima de la codificación simbólica, así como de la superposición de niveles de significación dentro de un mismo texto. La historia se ubica en un espacio ambiguo lleno de aparentes incongruencias concebidas a propósito, por medio de las cuales se logra un «vivid effect» consistente en transmitir al lector la angustia, el desasosiego y la impotencia de un hombre anónimo condenado a morir en una celda inquisitorial toledana. Pero el autor de alguna manera nos tiene que comunicar que ese «reo» es también un masón sometido a tortura por lo que decide presentar la historia a dos niveles, el de la tortura real y el de la iniciación masónica. El primero parece obvio, el segundo es más complejo y debemos analizarlo a la luz de lo que constituye propiamente un rito de iniciación masónico.

Comenzaré apuntando de una manera sencilla lo que implicaría iniciáticamente el argumento desde el punto de vista de la masonería especulativa: Un hombre sumido en la imperfección (= obscuridad de una celda sin ventanas, requisito este último indispensable en todo templo masónico) realiza una serie de desplazamientos (= tres viajes) y tras superar una serie de pruebas (= desorientación, presión psicológica) consigue alcanzar la Luz de la sabiduría. Por esa razón la historia oscila de la obscuridad a la Luz, de la imperfección a la perfección y de la muerte a la resurrección. Todo comienza tras el intenso interrogatorio al que se ve sometido el reo por el Tribunal de la Inquisición, palabra que significa «acción de inquirir». Es requisito de un candidato a la iniciación masónica sufrir una exhaustiva «encuesta» por parte de un tribunal designado a tal efecto. El veredicto en el relato es la muerte e igualmente el iniciado, en caso de ser aceptado, debe morir de una forma simbólica a la vida profana para renacer a un nuevo estado que le conduzca a la perfección y a la sabiduría. Es más, debe incluso redactar su propio «testamento filosófico».

En este proceso se parte de la base de que al no iniciado se le niega la luz del entendimiento y de la sabiduría última y que por tanto vive en la tiniebla y en la obscuridad. Si leemos con detalle el comienzo del cuento lo primero que nos llama fuertemente la atención es el contraste establecido entre luz y obscuridad. El iniciado, como la Tierra, tendrá que rotar de Oriente a Occidente para buscar la luz del Sol: «It conveyed to my soul the idea of "revolution" —perhaps from its association in fancy with the burr of a mill—

5. PEITHMAN, S., *The Annotated Tales of Edgar Allan Poe*, New York, Avenel Books, 1986, pág. 132 (nota 38).(5)

6. *Ibid.*, pág. 120.

wheel»⁷. Poe resalta la palabra «revolution» en cursiva por lo que seguramente sugiere la idea de rotación del «alma» entorno al «Sol», la luz por excelencia, que se encuentra sutilmente simbolizada en «the burr of a mill-wheel». «Burr» es sinonimo de «buhrstone» y se podría traducir como «la muela de un molino»: «Las piedras en forma de muela agujereada se refieren a un simbolismo solar, a un ciclo de liberación por la muerte y de renacimiento por la matriz»⁸. La matriz en esta historia viene expresada por la figura del «rombo» al final del relato que implica el renacimiento final del iniciado.

«The black-robed judges» y «the sable draperies which unwrapped the walls of the apartment» simbolizan la lugubre estancia en el «Gabinete de Reflexión» previa a toda iniciación y conforman un ambiente en el que unicamente resaltan «the seven tall candles upon the table». Estos siete hachones son la luz de la creación, la sabiduría y el universo. Cuando estas luces de repente se apagan el panorama ambiental cambia:

«The tall candles sank into nothingness; their flames went out utterly; the blackness of darkness supervened; all sensations appeared swallowed up in a mad rushing descent as of the soul into Hades. Then silence, and stillness, and night were the universe»⁹.

El número siete (edad del Maestro) esta formado por el tres (edad del Aprendiz) que simboliza el aspecto espiritual: cielo y alma, más el cuatro (edad del compañero), que representa el aspecto material: la tierra y el cuerpo. Significado que se ve plenamente confirmado cuando Poe escribe:

«In the return to life from the swoon there are two stages; first that of the sense of mental or spiritual; secondly, that of the sense of physical existence»¹⁰.

Por tanto el autor reconoce en el hombre la existencia de dos mundos el espiritual (sagrado) y el material (profano). Pero para abandonar el mundo profano el hombre debe sufrir una regresión iniciática que le sumerja en las profundidades de lo desconocido, entendiéndose que para conseguir el cielo, es decir, la luz, será necesario descender al Hades lugar de obscuridad donde, según los griegos, eran conducidas las almas de los difuntos y que es asociado por la filosofía cristiana al Averno o al Infierno. El iniciado deberá emprender ese «descenso» simbólico y superar toda una serie de duras pruebas que tras su paulatina superación le fortalecerán y le conducirán a un nuevo renacer espiritual.

En «The Pit and The Pendulum» la palabra clave será «swoon» que implica no sólo una perdida total o parcial de la conciencia, que sería su significado más superficial dentro del relato, sino también: «a state of suspended animation», muy proximo a la muerte real: «Yet not for a moment did I suppose myself actually dead»¹¹, o lo que resulta más interesante: «a state of bewilderment or ecstasy» que se complementa con el anterior y

7. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 261.

8. CHEVALIER, J. & GHEERBRANT, A., *Diccionario de los Símbolos*, Barcelona, Herder, 1988, pág. 832.

9. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 262.

10. Idem.

11. *Ibid.*, pág. 264.

refleja plenamente la idea de sentimiento iniciático y de trascendencia conferida únicamente a los que han pasado por tal estado:

«Then comes a sense of sudden motionlessness throughout all things; as if those who bore me had outrun, in their descent, the limits of the limitless... After this I call to mind flatness and dampness; and then all is madness –the madness of a memory which busies itself among forbidden things»¹².

La mente por medio del «swoon» traspasa los límites de lo ilimitado y penetra en un mundo de saberes ocultos y prohibidos para la razón humana. De ahí que «swooned» posea para Poe la idea de trance iniciático:

«He who has never swooned, is not who finds strange palaces and wildly familiar faces in coals that glow; is not he who beholds floating in mid-air the sad visions that many may not view; is not he who ponders over the perfume of some novel flower –is not he whose brain grows bewildered with the meaning of some musical cadence which has never before arrested his attention»¹³.

Los factores sensoriales (vista, oído, olfato) y extrasensoriales de aquél que ha sido iniciado son capaces de captar matices, formas, sensaciones y experiencias que pasan completamente desapercibidas para el resto de los profanos quienes simplemente, ni reparan en ellas por falta de conocimiento y de sensibilidad.

Como el reo de nuestra historia el iniciado es despojado de sus ropas y de sus bienes materiales y mundanos (de los «metales» que en su caso vienen representados por ese cuchillo que le arrebatan) antes de someterse a las pruebas establecidas: «My clothes have been exchanged for a wrapper of coarse serge»¹⁴. Se trata de romper completamente los vínculos con el mundo exterior antes de comenzar los viajes iniciáticos.

«El Primer Viaje» representa los esfuerzos individuales en la búsqueda de la Luz o de la Verdad, los primeros pasos desde las sombras de la ilusión hacia la Realidad íntima y profunda que es la Esencia, la Substancia y la Base inmanente de todo»¹⁵. Esta primera prueba se basa en la desorientación sufrida por el iniciado que ejecuta un movimiento de traslación con los ojos vendados a través de una serie de obstáculos preconcebidos que pueden provocar su caída. Nuestro reo inicia su viaje sumido en la más profunda desorientación, la obscuridad de la celda se hace impenetrable para el ojo humano y debe orientarse a tientas sin ninguna referencia:

«I cautiously moved forward, with my arms extended and my eyes straining from their sockets, in the hope of catching some faint ray of light. I proceeded for many paces; but still all was blackness and vacancy»¹⁶.

12. *Ibid.*, pág. 263.

13. *Ibid.*, pág. 262.

14. *Ibid.*, pág. 265.

15. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, Buenos Aires, Kier, 1982, pág. 69.

16. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 264.

La utilización por parte de Poe de la expresión: «I proceeded for many paces» lleva por parte del verbo «proceed» la idea de: «to continue after a pause or interruption» lo que implica que sus pasos se hacen inciertos y vacilantes a consecuencia de la obscuridad que provoca sus continuos tropiezos con los obstáculos que surgen en su camino: «The ground was moist and slippery. I staggered onward for some time, when I stumbled and fell»¹⁷.

En toda iniciación hace falta un guía que haga las veces de Chaman.

Como dice Aldo Lavagnini: «La dirección de este viaje, como la de los sucesivos, es la que le indica silenciosamente el guía invisible que lo conduce, y al que el iniciado tiene que seguir con docilidad y confianza»¹⁸. En el relato percibimos claramente que el reo está siendo constantemente observado y vigilado por alguien que nunca vemos, pero que sentimos, y que se encarga de ponerle agua, pan, etc. Poe nos habla metafóricamente de ese guía invisible cuando hace referencia al muro de piedra que actúa como única referencia en la obscuridad, orientando al protagonista en su primer recorrido («circuit»):

«My outstretched hands at length encountered some solid obstruction. It was a wall, seemingly of stone masonry –very smooth, slimy, and cold. I followed it up; stepping with all the careful distrust with which certain antique narratives had inspired me. This process, however, afforded me no means of ascertaining the dimensions of my dungeon; as I might make its circuit, and return to the point whence I set out, without being aware of the fact; so perfectly uniform seemed the wall»¹⁹.

Este pasaje resulta uno de los más relevantes para descifrar el relato, ya que Poe menciona «stone» (piedra) y «masonry» (masonería²⁰). Hay que decir que la «piedra», aquí adjetivada como: «very smooth» representa el ideal último de solidez y de perfección masónica que como institución simboliza el «muro de piedra»: «so perfectly uniform seemed the wall». No obstante, y a pesar de que decide confiar en él: «I followed it up», el reo no consigue orientarse por que desconfía y no está completamente seguro de sí mismo debido a todo lo que ha oído contar desde la Antigüedad: «stepping with all the careful distrust with which certain antique narratives had inspired me». No obstante y como dice Lavagnini:

«El Templo y la piedra cúbica son una misma cosa: el ideal que debemos realizar individualmente a lo largo de nuestra vida esforzándonos en superar nuestros defectos y debilidades, y en vencer y dominar nuestros vicios, instintos y pasiones, que son las “aspiraciones” de la piedra bruta que representa nuestro estado de imperfección»²¹.

17. *Ibid.*, pág. 265.

18. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, op. cit., pág. 66.

19. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», op. cit., pág. 265.

20. La palabra «masonería» se deriva de «masón» del latín medieval «macio», equivalente a «cantero», de donde viene también el alemán «Metzen» y el inglés «Mason». Parece que se utilizó por vez primera en el siglo XIII, siendo exportada de Francia a Inglaterra. La palabra «francmasón» en su origen masón afrancado o libre de impuestos, pasó al inglés como «freemason» («Free and Accepted Mason», como se les denomina realmente) con el significado de libre; «free», palabra que Poe utiliza casualmente en cursiva en dos ocasiones a lo largo del relato: «I at length felt that I was “free”» y «For the moment, at least, I “was free”», lo que a mi modo de ver da que pensar.

21. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, op. cit., pág. 134.

El protagonista todavía se encuentra en estado imperfecto de ahí que a todo iniciado se le asemeje metafóricamente en su estado profano con una piedra en bruto la cual debe ser modelada y pulida:

«El trabajo mismo consiste en despojar a la piedra de sus asperezas, poniendo primero en evidencia las caras ocultas en el estado de rudeza de la piedra; luego rectificando esas caras, alisándolas y quitándoles todas aquellas protuberancias que la alejan de una forma armoniosa como la que es preciso lograr»²².

Sus percepciones se tornan confusas y en un segundo intento de recorrer el recinto en el que se encuentra nos habla de una pared angulosa: «I had met, however, with many angles in the wall, and thus I could form no guess at the shape of the vault». Angulos y rugosidades que son, en este caso, reflejo de su propia imperfección. Es incapaz de discernir la forma y la extensión de lo que Poe denomina «vault» y que puede considerarse como un recinto abovedado, o bien una cripta o tumba en la que se encuentra inmerso el iniciado. Su único recurso para marcar una referencia consistirá en rasgar una tira de su vestimenta y colocarla junto a la pared, ésto sería normal a no ser por la disposición especial que adopta ese trozo de tela: «I tore a part of the hem from the robe and place the fragment at full length, and at a right angles to the wall»²³. Si únicamente se tratase de una referencia la podría haber colocado de cualquier manera y no de forma alargada en «línea recta»: «at full length» como si fuera una «regla», y perpendicular al «muro» formando un «ángulo recto» con aquél («at a right angle to the wall»), es decir, una «escuadra». La «línea recta» según Lavagnini es el emblema de la vida y del progreso así como de todo movimiento: «En Masonería representa el progreso rectilíneo, que es la resultante de la fuerza individual que se encierra potencialmente en el punto o Centro de nuestro ser»²⁴. En el relato es símbolo también de la «regla» como elemento que traslada a planos superiores del conocimiento y sirve de orientación en un camino itinerante que conduce de un punto espacial a otro. Situada en un plano horizontal representa la Tierra elemento femenino y pasivo equivalente a la sal de los alquimistas, es un símbolo telúrico de origen o principio y en su conjunción con el «muro», plano vertical que representa el elemento masculino o principio activo que se corresponde con el azufre de los alquimistas, forma una «escuadra» con un ángulo recto de 90 grados imagen característica de la dualidad y de la rectitud. La sensación de continuidad y de vuelta al punto de partida sin encontrar esquina alguna nos trasmite la imagen de que aparentemente el lugar donde se encuentra el iniciado es «circular». Si tenemos en cuenta como referencia la interpretación dada por Chevalier y Gheerbrant este símbolo implica ausencia de distinción o de división, algo sin comienzo ni fin lo que lo identifica con el tiempo, es así mismo imagen del mundo espiritual, invisible y trascendente que se identifica con el cielo cósmico, y lo más importante para nuestro análisis: «El círculo expresa el soplo de la divinidad sin comienzo ni fin. Este soplo prosigue continuamente y en todos los sentidos. Si el soplo se detuviese, habría en seguida una reabsorción del mundo»²⁵. Nos encontramos ante el

22. *Ibid.*, pág. 131.

23. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 265.

24. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, *op. cit.*, pág. 92.

25. CHEVALIER, A. & GHEERBRANT, A., *Diccionario de los Símbolos*, *op. cit.*, pág. 303.

símbolo del Aire, que entronca directamente con la significación del «Primer Viaje» basado en la «prueba del aire» de las antiguas iniciaciones.

El «Segundo Viaje» tiene que ver con la «perseverancia» y con la «purificación por el agua». En el relato observamos claramente que al reo no le falta constancia en su idea obsesiva por averiguar la forma y las dimensiones exactas de su calabozo, de su propia naturaleza humana:

«...for what could be of less importance, under the terrible circumstances which environed me, than the mere dimensions of my dungeon? But my soul took a wild interest in trifles and I busied myself in endeavors to account for the error I had committed»²⁶.

Ese impulso persistente le ha conducido al mismo borde del pozo. Según Chevalier: «El pozo es una síntesis de tres ordenes cósmicos, cielo, tierra e infiernos; de tres elementos: agua, tierra y aire. Igualmente representa al hombre que ha alcanzado el conocimiento»²⁷. En este caso, no sólo representa la síntesis del «primer y del segundo viaje», sino fundamentalmente la idea del «bautismo del agua», que según Lavagnini simboliza «la negación de lo negativo (siendo el agua el elemento negativo por excelencia) que debe preceder al bautismo de fuego o del espíritu, o sea la afirmación de lo positivo que llevará consigo un perfecto establecimiento en la verdad»²⁸. El reo a estas alturas ha probado el agua y el pan (elementos emblemáticos en el rito) en dos ocasiones: «I found by my side, as before, a loaf and a pitcher of water», pero su bautismo externo lo expresa Poe de una forma metafórica:

«Groping about the masonry just below the margin, I succeeded in dislodging a small fragment, and let it fall into the abyss. For many seconds I hearkened to its reverberations as it dashed against the sides of the chasm in its descent; at length there was a sullen plunge into water, succeeded by loud echoes. At the same moment there came a sound resembling the quick opening, and as rapid closing of a door overhead, while a faint gleam of light flashed suddenly through the gloom, and as suddenly faded away»²⁹.

El «small fragment» representa una piedra irregular que ha sido arrancada («dislodging» de «to dislodge», término bien empleado por Poe en asociación con «lodge», loggia) de la «masonry» y lanzada a la profundidad reflejando al iniciado que es tocado por el agua a modo de bautismo. En el momento del contacto con ésta se produce una «transmutación» en la naturaleza interior del individuo que en el texto viene manifestada por ese débil rayo de luz que por primera vez atraviesa repentinamente la obscuridad. Tiniebla que poco a poco desaparecerá:

«I unclosed my eyes, the objects around me were visible, By a wild sulphurous lustre, the origin of which I could not at first determine, I was enable to see the extent and aspect of the prison»³⁰.

26. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 267.

27. CHEVALIER, A., *Diccionario de los Símbolos*, *op. cit.*, pág. 849.

28. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, *op. cit.*, pág. 69.

29. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 266.

30. *Ibid.*, pág. 267.

El iniciado camina hacia la luz, en este caso sulfurosa (azufrosa).

El Azufre es un principio activo que corresponde al fuego y desde el punto de vista iniciático aporta las ideas de temor y de reflexión, de tenacidad, de perseverancia y de firmeza. No obstante ostenta también un valor negativo, de ambigüedad y de engaño, por lo que la luz sulfurosa puede contribuir a deformar la apariencia espacial del recinto que se torna ahora «cuadrada» a los ojos del reo y lo que antes era «piedra» ahora parece ser «hierro». Sobre este cambio tan sin sentido hay que decir que en el grado de Aprendiz las columnas utilizadas son de piedra maciza, mientras en el de Compañero son huecas y de metal. El paso de la piedra al metal desde la perspectiva masónica es altamente significativo ya que representa cambios en los distintos aspectos de la personalidad humana:

«The general shape of the prison was square. What I had taken for masonry seemed now to be iron, or some other metal in huge plates... In the centre (of the room) yawned the circular pit»³¹.

La palabra «square» lleva implícita en el argot masónico dos significaciones: la de «escuadra», entendida como instrumento arquitectónico, y la de «cuadrado» como figura geométrica. «La escuadra sirve para trazar el cuadrado y medir la tierra. Es un símbolo del espacio, así como de rectitud y respeto a las leyes y reglas»³² que todo masón debe observar. «El cuadrado representa la Tierra, la materia y la limitación humana, frente al “circulo” (visto anteriormente) que significa lo infinito y lo universal»³³, el cielo, la eternidad del espíritu y la inmortalidad del alma, algo en lo que todo masón debe creer para ser aceptado como tal, prueba clara de ello es que «soul» es la palabra que aparece en mayor número de ocasiones a lo largo del relato. Ambas figuras son por tanto complementarias y símbolos de la doble naturaleza del hombre: de ahí que «circulo» sea igual a «cielo» e igual a «compás» y «cuadrado» sea igual a «Tierra» e igual a «escuadra» :

«El “cielo” y la “tierra”, indicados emblemáticamente por la escuadra y el compás, y entrelazados de la misma manera el uno con el otro, por ser aspectos respectivamente “superior” e “inferior” de una misma cosa, no representan más que el Oriente y el Occidente dentro del valor esotérico de la Ceremonia de Iniciación»³⁴.

Igualmente el «pozo» (= «Ultima Thule»³⁵) que se inscribe en el centro de esa habitación, primero «circular» y luego «cuadrada», simboliza en ambos casos la idea del Andrógino, de la coexistencia de los contrarios en la «Unidad», de lo que iniciáticamente se conoce como «los pares de opuestos», del masculino y del femenino, de la luz y de la

31. *Ibid.*, pág. 268.

32. CHEVALIER, A., *Diccionario de los Símbolos*, *op. cit.*, pág. 466-467.

33. *Ibid.*, pág. 370.

34. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, *op. cit.*, pág. 99.

35. «Ultima Thule» según Chevalier es «el límite extremo o septentrional de este mundo, más allá del cual hay otro mundo al que los humanos no tienen normalmente acceso», CHEVALIER, A., *Diccionario de los símbolos*, *op. cit.*, pág. 990. En masonería el lado Norte, la región menos iluminada por el sol, se reserva dentro del Templo a los Aprendices. El pozo puede representar también la «obscuridad» y por tanto el más terrible de los castigos, para un masón.

obscuridad, de lo celestial y de lo infernal, etc. Concretamente en la simbología tradicional dos círculos concéntricos tienen que ver con la manifestación del ser único y no manifestado, al igual que el círculo inscrito dentro del cuadrado. A partir de este momento se experimentará un cambio brusco en el entorno y en la personalidad del «reo» :

«...for my personal condition had been greatly changed during slumber. I now lay upon my back, and at full length, on a species of low framework of wood. To this I was securely bound by a long strap resembling a surcingle. It passed in many convolutions about my limbs and body, leaving at liberty only my head, and my left arm...»³⁶.

En este párrafo Poe nos marca de nuevo las claves de la iniciación, la palabra «swoon» (desvanecimiento) ha sido sustituida por «slumber» con las connotaciones de «sueño profundo» y de «estar inerte», es decir con la idea de «muerte iniciática», que se confirma por la postura adoptada de yacer tumbado de espaldas sobre un «low framework of wood», al que más adelante se refiere con la expresión: «my wooden bed of horror», que no es otra cosa que un «ataud simbólico» del cual no puede salir por encontrarse atado con «a long strap resembling a surcingle». La palabra «surcingle» significa «cíngulo», es decir, cordón con una borla a cada extremo utilizado para sujetar los hábitos. En el contexto del relato tiene dos significados ocultos, primero el relativo a la «cuerda» que se ciñe al cuello del «iniciado» :

«La “cuerda” que le ciñen al cuello nos recuerda el cordón de los frailes, así como el cordón umbilical... Además indica el estado de esclavitud a sus pasiones, errores y prejuicios, en que el hombre se encuentra en las tinieblas del mundo profano, el “yugo de la fatalidad” que pesa sobre él, muestra su deseo, voluntad y capacidad de librarse de este yugo y de esta esclavitud, aceptando voluntariamente las pruebas de la vida... De esta manera, los mismos obstáculos, dificultades y contrariedades (superadas) se convierten en gradas y medios de progreso»³⁷.

De ahí el deseo del «reo» por liberarse de esas ataduras que contra su voluntad le están agobiando y sumiendo en la desesperación y en la impotencia. El segundo significado de «surcingle» es mucho más complejo de desentrañar y se fundamenta en el pasaje anterior, más el que sigue: «It now occurred to me that the bandage, or surcingle, which enveloped me, was “unique”. I was tied by no separate cord»³⁸. Tiene en este caso un significado positivo relativo a la «cadena de unión» que rodea todo templo masónico, Chevalier la describe así: «Alrededor del cuadro corre la “borla dentada”: cuerda anudada de una manera especial»³⁹. «La cadena es el lazo interior que une a todos los masones por encima de sus diferencias personales, haciendo de ellos una sola Familia Universal». Por eso Poe utiliza el adjetivo «unique» en cursiva, con el significado de: «being without a like or equal», es decir, «sin par, sin igual» en su sentido más destacado. No debemos caer en el error de entenderlo simplemente como «único» o de una sola pieza, pues para

36. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 268.

37. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, *op. cit.*, págs. 60-61.

38. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum» *op. cit.*, pág. 272.

39. CHEVALIER, J. *et al.*, *Diccionario de Símbolos*, *op. cit.*, pág. 508.

eso apostilla a continuación: «I was tied by no separate cord». Así mismo, usa el verbo «enveloped» referido a «surcingle» y «tied» en el sentido más real, referido a «cord», lo hace para distinguir mediante el lenguaje el plano simbólico del real de la historia. No cabe duda de que «enveloped» lleva ímplicita una dulcificación del significado así como un aire de protección o resguardo, quitándole toda la dureza y aspereza que esta ímplicita en «tied». La «cadena de unión» esta formada por doce nudos (metaforicamente asociados con el término «circunvolutions») y simboliza la unión fraternal masónica entre el «body» (la Institución) y los «limbs» (sus «active members»). Pero «limb» es también: «the graduated margin of an arc or circle in an instrument for measuring angles» o «the outer edge of the apparent disk of a celestial body»⁴⁰. Después de lo dicho ya se puede pensar facilmente y por asociación en su sentido esotérico.

Sin duda alguna uno de los símbolos que más llama la atención en esta historia es «the pendulum», se podría decir sin más, que funciona por oposición a «the pit», el «masculino» frente al «femenino», esa sería una interpretación acertada pero muy pobre dadas las pretensiones codificadoras de Poe. Este símbolo es el que esconde mayor cantidad de significados, pero, vayamos por partes, pende del techo de la prisión (de la cúpula del firmamento) donde «It was the painted figure of Time» y se asocia con el péndulo de un reloj antiguo. Leyendo la versión anotada de Stephen Peithman advertimos lo siguiente:

«The figure of Time, as we now know it, is actually that of Saturn, who, according to tradition, carries an hourglass and a scythe. The scythe is the instrument by which Time “cuts down” all things according to their allotted span. Time can also be seen as a sort of sword of Damocles, which hangs over our heads»⁴¹.

Estoy totalmente de acuerdo con lo dicho y máxime si se tiene en cuenta el comentario de Lavagnini cuando hace referencia a las «Trinidades Cosmogónicas» (Urano-Saturno-Júpiter):

«Urano (como espacio) engendra a Cronos o Saturno, que representa al mismo Ser como “cambio y movimiento” dentro de la eternidad, lo que produce en nosotros la idea de tiempo o “sucesión”, en la cual todas las cosas son producidas y desaparecen; y Saturno engendra a Júpiter (“voluntad y energía”)⁴².

Urano (la omnipresencia) sería esa mano invisible que maneja el «péndulo» (Cronos/Saturno) en su progresión desde el Cenit al Nadir, es la parte del relato en la que se dan mayor número de referencias a los días y al paso del tiempo que pone a prueba la voluntad y la energía del «reo». «It (= el péndulo) was appended to a weighty rod of brass», sujeto por una varilla de «cobre», metal que simboliza el planeta Venus: «fusión pasiva de “aire y agua”, femenina, magnética, armónica y fecunda, principio de la atracción entre los dos sexos»⁴³ («el pozo y el péndulo»). Pero «Saturno» también tiene una interpre-

40. *Webster's Ninth New Collegiate Dictionary*, Springfield, Merriam-Webster, 1988, pág. 692.

41. PEITHMAN, S., *The Annotated Tales of Edgar Allan Poe*, op. cit., pág. 126 (nota 20).

42. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, op. cit., pág. 113.

43. LAVAGNINI, A., *Manual del Maestro*, Buenos Aires, Kier, 1981, pág. 69.

tación planetaria y masónicamente se concibe como «mezcla pasiva de aire y tierra», estéril y maléfico, principio de la negación y de la destrucción, de la inercia y de la gravedad»⁴⁴ se encuentra asociado con el «plomo». Su esencia destructora se hace patente en la extremidad de dicha varilla:

«Its nether extremity was formed of a crescent of glittering steel, about a foot in length from horn to horn; the horns upward, and the under edge evidently as that of a razor»⁴⁵.

Esa «media Luna» («crescent» creciente) de brillante acero «simboliza a la vez el cambio y el retorno de las formas, es emblema de muerte y de resurrección, principio femenino, pasivo»⁴⁶ desde el punto de vista masónico representa una combinación de «agua y tierra», se asocia con la «plata» y preside junto con el «sol» todas las logias. El «péndulo» es igualmente una imagen clara de la «plomada» herramienta que concierne al grado de «Aprendiz» y conlleva la idea de perpendicularidad y rectitud del esfuerzo espiritual, que se complementa con la «escuadra», y no hay que olvidar que: «The vibration of the pendulum was at right angles to my length». Luego nos encontramos ante una herramienta ambivalente. Finalmente Poe se refiere al «péndulo» como «the fearful scimitar». «Scimitar» (cimitarra): «especie de sable corvo y ancho», relacionado con la prueba de la «sangre» y de la «espada dirigida al pecho» que tiene lugar en dos ocasiones a lo largo del ritual: «I saw that the crescent was designed to cross the region of the heart»⁴⁷.

El «Tercer Viaje» tiene que ver con el «bautismo del fuego», «the lurid lustre of a fire», y con la purificación; «el iniciado se prepara y aprende por medio de este tercer viaje, a “caminar en el fuego”, es decir, en el más profundo y sutil elemento de las cosas del cual todas nacen y en el cual se disuelven, donde cesa por completo el poder de la ilusión y la Realidad se manifiesta como es»⁴⁸. Curiosamente Poe emplea en esta parte el adjetivo «Unreal!» dos veces y una en cursiva, con el significado irónico de «imaginario» como si la cruda Realidad pudiese ser obviada por la mente torturada del «reo». Antes los colores de las paredes parecían «blurred and indefinite», pero ahora:

«These colours had now assumed, and were momentarily assuming, a startling and most intense brilliancy, that gave to the spectral and fiendish portraitures an aspect that might have thrilled even firmer nerves than my own»⁴⁹.

La forma de la habitación había cambiado de nuevo de manera misteriosa, de un «cuadrado» se había convertido en un «rombo» («lozenge») de incandescentes paredes de «hierro» que se comprimirían para abrazar al «reo» :

«The room had been square. I saw that two of its iron angles were now acute –two consequently, obtuse—... And now, flatter and flatter grew the lozenge, with a rapidity that left me no time for contemplation»⁵⁰.

44. Idem.

45. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 269.

46. CHEVALIER, J. *et al.*, *Diccionario de Símbolos*, *op. cit.*, pág. 354.

47. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 271.

48. LAVAGNINI, A., *Manual del Aprendiz*, *op. cit.*, pág. 70.

49. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 274.

50. *Ibid.*, pág. 275.

El «rombo» según Chevalier y Gheerbrant⁵¹ significa la puerta de los mundos subterráneos, el pasaje iniciático al vientre del mundo, la entrada en la residencia de las fuerzas ctónicas. Cuando adquiere la forma alargada de dos triángulos isósceles adyacentes por su base, como es el caso de la historia que nos ocupa, implica los contactos y cambios entre el cielo y la tierra, entre el mundo superior y el inferior.

Masonicamente el «rombo» se asocia al grado de «maestro» de ahí que el «cuadro» correspondiente se represente sobre un embaldosado de rombos. Según Chevalier:

«Los rombos del suelo, no son sino la combinación de dos triángulos, derecho e invertido (divino y terreno): indican el señorío del Resucitado sobre los dominios superior e inferior de la Realidad»⁵².

Nos encontramos en la fase final en la que el iniciado resucita a la Luz y a la Realidad de la Verdad inefable, recompensa a su constancia, perseverancia y superación de las pruebas iniciáticas. Atrás queda el miedo a fracasar y perecer en el «pozo» de la obscuridad: «Death, I said, any death but that of the pit». No obstante quedan por explicar algunas cosas, el «hierro»: simboliza la fortaleza pero también la violencia y la furia destructiva, es un metal asociado al planeta «Marte», combinación activa de «fuego y tierra», de ahí que en la historia se hable de «hierro incandescente», circunstancia que se relaciona con la «Marca simbólica» («It burned itself in upon my shuddering reason») a fuego ardiente que se aplica a todo masón en una parte de su cuerpo y cuya referencia se vislumbra en la frase siguiente: «I could have clasped the red walls to my bosom as a garment of eternal peace»⁵³.

A modo de breve conclusión diré que a parte de lo ya mencionado y de algunos otros detalles que han quedado en el tintero por razones de espacio (simbolismo de la «sal» «meat pungently seasoned», etc.) en «The Pit and the Pendulum» se da una perfecta y sutil unificación de los tres grados: Aprendiz (esfera), Compañero (Cuadrado) y Maestro (Rombo), así como un símil masónico de las dimensiones dinámicas del mundo expresadas en términos de «rotación» (Oriente-Occidente), «revolución» (Norte-Sur) y «precesión» (Cenit-Nadir), lo que me hace reafirmarme en la idea de que Poe lo escribió como una alegoría en defensa de la filosofía masónica.

51. CHEVALIER, J., *et al.*, *Diccionario de Símbolos*, *op. cit.*, pág. 891.

52. *Ibid.*, pág. 509.

53. POE, E. A., «The Pit and the Pendulum», *op. cit.*, pág. 275.